

El mal uso de la espada y un deslucido toro impiden el lucimiento de Talavante en Gijón

Gijón, 11 de agosto de 2010. Alejandro Talavante cuajó una buena faena a su primer toro, que hizo segundo, un noble ejemplar de Rafael Finato, pero falló con los aceros. Con quinto, el peor de toda la tarde, fue imposible el lucimiento, aunque el extremeño lo intentó. Con toros del Conde de Mayalde, el resultado artístico del de Badajoz fue: silencio en ambos.